

# El Cedro del Líbano

(*Cedrus libani*) (Loud.) A. Rich

El Cedro del Líbano es, sin dudas, el árbol que se menciona como el más antiguo en la historia occidental, prácticamente desde los albores de la escritura. En la Biblia, especialmente en el Antiguo Testamento, es aludido en numerosas oportunidades, tanto por su tamaño y belleza como por la calidad de su madera, la más preciada del Cercano Oriente. Se cita en el libro de los Reyes 4, cuando Salomón revistió el templo que construyera con madera de cedro. Pero no sólo en la tradición judeo-cristiana se hace referencia a esta especie. También en Mesopotamia, específicamente en el reino de Uruk, cuando el Rey Gilgamesh, 2.700 años A.C., desplegó una gran actividad militar, sometiendo a varias ciudades vecinas e incluso alcanzando la costa mediterránea en el Líbano, empresa que fue organizada en busca de la preciosa madera de los cedros de la zona. En el Egipto antiguo, además de aprovecharse la madera, su resina denominaba "vida de los muertos" era destinada a los procesos de embalsamamiento.

El sobre uso ejercido sobre la especie a partir de la antigüedad ha motivado que hoy no queden casi bosques originales de este tipo forestal, otrora extremadamente abundante en el Medio Oriente. En la actualidad, la población nativa más importante corresponde a la de Tannourine - Hadath El - Jebbeh al Norte del Líbano, con cerca de 50.000 ejemplares distribuidos en 600 hectáreas. No obstante, los árboles más viejos están a sólo 120 kms. de Beirut, en Arz ar - Rab (Los Cedros del Señor), con una edad aproximada de 1.500 años.

Una de las primeras normas legales dictada para proteger a una especie fue la concerniente al Cedro del Líbano, al establecer el emperador romano Adriano, en el año 118, estrictas regulaciones para impedir la deforestación de estos bosques.

El Cedro del Líbano es una conífera perteneciente a la familia de las pináceas. Se trata de un árbol de porte elegante, cuya altura puede sobrepasar los 40 metros. En sus numerosas variedades, se aprecian en nuestras plazas de manera común. El género *Cedrus* agrupa a cuatro especies, y muchos autores consideran otras tantas variedades de una sola especie.

Corresponde a un árbol muy longevo, de copa piramidal, especialmente cuando joven, ya que en su etapa adulto la cima tiende a inclinarse. Su tronco es generalmente recto y está cubierto de una hermosa corteza de color pardo grisáceo, fisuraza y áspera.

Las hojas, de hasta 3 cms. de largo, son aciculáneas, algo punzantes, de color verde oscuro, a veces azuladas. Se agrupan en penachos de alrededor de 30 hojas al extremo de cortas ramillas.

Como el nombre de coníferas lo indica, las flores se concentran en conos. Las flores masculinas se ubican de preferencia en las partes bajas y miden desde 2 y hasta 7 cms. de longitud, en tanto que los conos femeninos son más leñosos y maduran al cabo de 2 a 3 temporadas, alcanzando un largo máximo de unos 15 cms. Sus semillas germinan fácilmente.

Es un árbol de gran interés ornamental, pues luce majestuoso cuando crece aislado en terrenos amplios. No requiere de suelos especialmente profundos, pero sí prefiere los terrenos arenosos o pedregosos que mantengan suficiente humedad. Resiste bien las heladas y la contaminación.

Su madera, de color claro, muy aromática y prácticamente imputrescible, fue utilizada ampliamente como elemento estructural de las construcciones, para revestimientos finos y muebles y para la construcción de sarcófagos y de barcos.



Texto & Foto  
Iván Benoit Contesse  
Biólogo, CONAF

Árbol de porte elegante, su altura puede sobrepasar los 40 metros.